

Ayendo leido la consulta, que de orden de esta Nobilissima y Fidelissima Ciudad de Murcia se nos venia por medio de sus dos Caballeros Comunisarios Los señores Don Juan Baut. Ferro, y Don Juan. Rocamora, para que diésemos nuestro dictamen, hecha reflexion sobre todos sus puntos, nos aparecio para explicar con alguna claridad nuestras paxeser hacer primera algunas suposiciones y advertencias.

### S. I.

Suponemos lo primero, que ninguna costumbre, aunque sea de tiempo immemorial, puede prevaler, y tener fuerza, contra la immunidad eclesiastica, por la qual las personas eclesiasticas estan exentas, y libres de pagar qualquier tributo, o gabela; porque la dicha immunidad es de derecho divino, (como sienten Vnos) y es lo mas probable, y contra este derecho ninguna costumbre puede prevalecer; o el otra immunidad de derechos positivos (como quieren otros) y aun en esta sentencia, no puede tener fuerza alguna la costumbre, contra la immunidad; porque la costumbre, a quien la ley Verite, y Verueba, no es razonable, sino abuso, y corruptela, y quanto mas antiquada, sera mas intolerable, como dicen, felino in cap. accidentes. Panor mit. in cap. Cum ex officio. Francisco Baldo citador de Diana trat. 2. de Immunit. eccl. Verolue. 239. y comunmente Juristas y theologos; es cierto que ambos derechos Verueban, y Veritan, impugnando la costumbre, contra esta immunidad, como consta ex cap. quamquam & connect. in 6. cap. 1. de luxetius. codem lib. et cap. Et si ignoratione ibidem. et in auch. Capa. C. de factis eccl. y de otros muchos, como se puede ver en Diana, en la summa V. immunit. eccl. Et así concluye el Veritudo Actor, per sententiam communem & los D.D. que ninguna costumbre, que sea contra la Veritudo immunidad, puede tener valor, y maxime publicandose, todos los años, la Bulla, in cena Domini, por la qual se denega toda costumbre, en contrario, aunque sea immemorial.

Suponemos lo segundo: que el tributo o gabela, impuesto, sobre la carne, u otras especies necesarias, al manutencion de los hombres, no es por su naturaleza, y especie, intrinsecamente malo, o infuso; porque, aunque Cayetano, con algunos autores, son de dudoso contrario; el Ilmo. Japia tom. 1. lib. 4. de legib. art. 6. tiene como mas probable, el que no es infuso tho tributo, concierniendo las demás condiciones, necesarias, y dices, por esta sentencia la mas comun, citando a Nauarro, Molina, S. Antonius, Silvest. Arnulf. Gabriel, Angel, Fabián, Medina, y Suarez; Y nouissimam. el Doctorissimo P. Lacroix to. 1. lib. 3. P. 2. num. 273. fol. 349. cuando diez y ocho autores, con Hugo, y Sicastillo, dice, que son Varon, impugnan, y contradicen la sentencia de Cayetano, y haciendose a cargo, aü Lacroix, como el Ilmo. Japia, en los tuyos citados, de responder a la Varon, en que se funda la opinion de Cayetano, que es la falta de igualdad entre Ricos, y pobres, para la subvencion del tributo; que, dices, de la dicha justificacion, basta la igualdad moral, y no es necesaria mathematica; Esta igualdad moral se observa porque los Ricos, consumiendo, y gastando mas, como gatan, sus familias, y pobres, o las especies, sobre que esta cargado el tributo, contribuyen con mas, que los pobres, que consumen y gastan menos; ya porque ellos venden mas caro su trabajo a los Ricos, y ganan